

# EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida



SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 992, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 25 cent.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXVII

Madrid.—Lunes 25 de Abril de 1910.

NUM. 2.124

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

5.<sup>a</sup> corrida de abono verificada ayer Domingo 24 de Abril de 1910.

Con una entrada enorme, hasta el punto de no quedar un solo

huevo en las localidades de la plaza, con toros de Miura y con los espadas Vicente Pastor, Rafael Gómez (Gallito), Manuel Mejía (Bienvenida) y Manuel Rodríguez (Mano ete), se dió ayer la quinta corrida de abono, bajo la presidencia de D. Camilo Uceda.

Y como no queda espacio para hacer prólogos de más enjundia, pasaremos inmediatamente a reseñar lo que hizo el

Primer.—*Cubanero*, núm. 40, colorado, asarado, ojo de perdiz y delantero de armas.

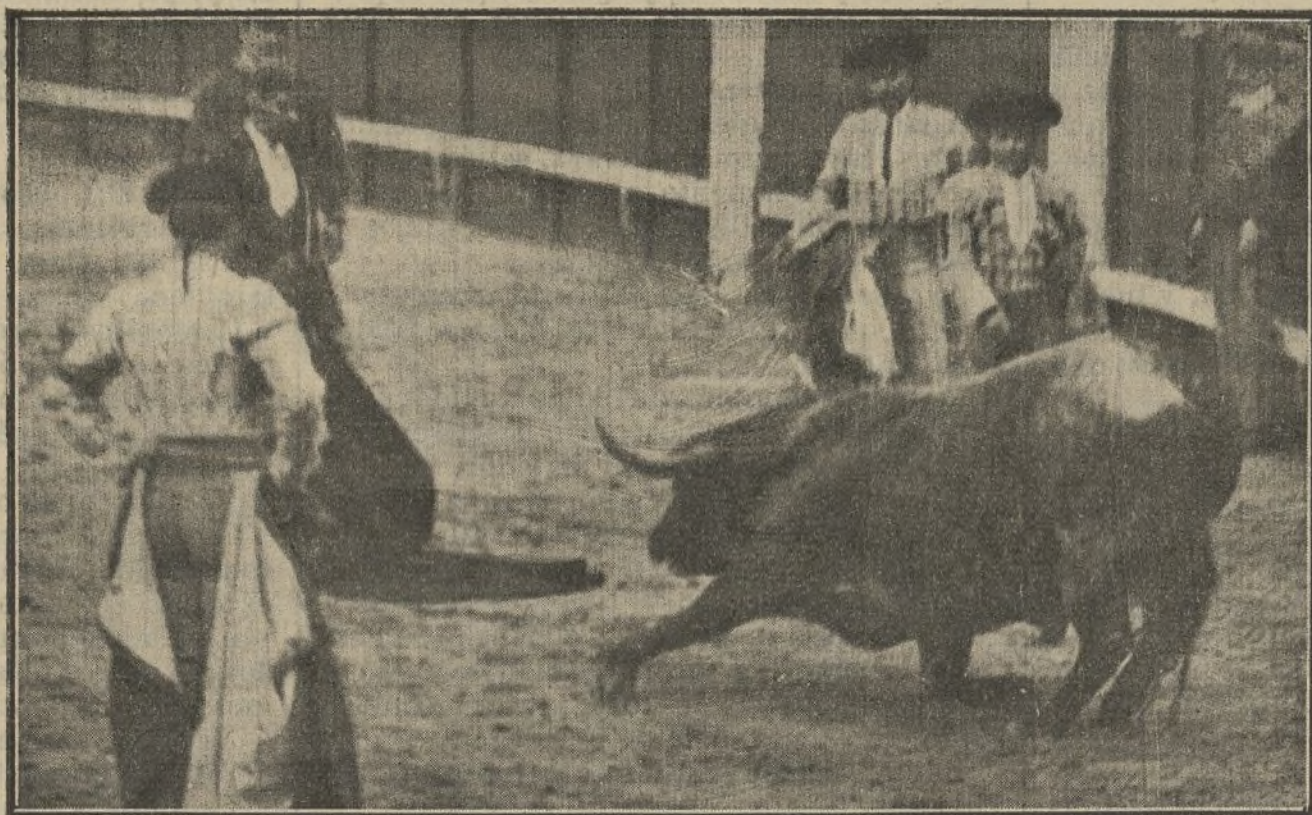
Salió cuando se encontraban en el ruedo desempeñando el cargo de directores Vicente Pastor y Manolete.

Los peones abusaron de las telas, y Vicente Pastor quiso veroniquar, pero al dar el primer lance el toro se le llevó el capote. El mismo diestro dió en seguida tres capotazos buenos.

Varillas puso una vara y cayó de cabeza, teniendo al quite á su matador.

La divisa verde y negra flameando en lo alto del morrillo, inspiraba serios recelos.

Cantaritos puso una vara y otra en seguida, mostrando el toro extrema blandura en el último lance.



Gaona viendo caer al tercer toro, al cual mató, en la corrida celebrada el día 18 de Abril en la plaza de Madrid.

(Fotografía de Irigoyen.)

Varillas arreó un picotazo bueno. Cantaritos picó de nuevo, y tocaron á banderillas. El toro estaba algo tardo y mostraba escaso poder. Hubo aplausos para Manolete al rematar un quite. Aranguito colocó un buen par cuarteando, y pisando con gran valentía el terreno del toro. (Muchas palmas.) Morenito de Valencia colocó un par algo desigual, llegando bien.

Manolete se vió comprometido al correr al bicho, por la velocidad de éste y la del viento, que le movió inoportunamente el capote.

Aranguito salió en falso y dejó un par caído, doblando su compañero con medio al relance.

Vicente Pastor, de morado con oro, fué en busca de la fiera que se hallaba en terrenos del 1, y parando mucho, dió el primer pase, que fué alto y bueno por añadidura.

Continuó muleteando al miureño á un palmo de distancia, estrechándose como no cabe más y procurando desengañar á su enemigo, que humillaba al entrar en la muleta y daba un salto al salir de la misma. Pepín fué muy útil á su jefe dando algunos

capotazos por alto, que es lo que convenia, y Vicente, sin más preámbulos que uno natural, ocho altos, uno cambiado y uno en redondo, entro frente á la puerta de Madrid y soltó una estocada caída, por desviarse algo en la reunion, arreando después media estocada en lo alto, hallándose el toro humillado.

El bicho, que conservo hasta lo último el noble deseo de coger, dobló junto al 10 para no volver á levantarse.

Muchas palmas y algunas protestas que se extinguieron pronto.



**Cuadro estadístico de la 5.<sup>a</sup> corrida de abono verificada ayer Domingo 24 de Abril de 1910.**  
 OCHO TOROS DE D. EDUARDO MIURA. PRESIDENCIA DE D. CAMILO UCEDA.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mto.	BANDERIL- LLOS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mto.	BANDERIL- LLOS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.
						Enteros.	Medios.														Enteros.	Medios.							
1. Cubano.	Varillas. Cantaritos.	2 3	1 1	1	Aranguito. Morenito de Valen. <sup>a</sup>	2 1	1	Pastor (V.)	14	2	2	2	7	5. Trianero.	Cantaritos. Varillas.	2 3	2 1	1	Pepín V. <sup>a</sup> Morenito de Valen. <sup>a</sup>	2 1	2 1	Pastor (V.)	23	2	2	1	14		
2. Tonto.	Salsoso. Moreno (C.)	3 2	3 2	1	Pinturas. Posturas.	1 1	1	Gallito.	34	2	4	2	15	6. Tollo.	Moreno (C.) Salsoso.	2 3	2 2	1	Pinturas. Posturas.	2 1	2 1	Gallito.	23	2	4	2	10		
3. Rociano.	Pica. Céntimo.	2 4	2 2	1	Limeño. Maera.	1 1	1	Bienvenida.	7	2	1	1	9	7. Pajarito.	Céntimo. Pica.	4 2	1 2	2	Bienvenida. Maera	2 1	2 1	Bienvenida.	9	1	2	2	4		
4. Montañés.	Botero. Quilín.	3 2	2 1	1	Pataterillo chico. Chiquilín.	2 1	2	Manolete.	14	1	2	1	9	8. Coriano.	Quilín. Botero. Pajero.	2 2 2	2 1 1	2	Chiquilín. Mancheg. <sup>o</sup>	2 1	2 1	Manolete.	7	2	2	2	8		
TOTALES.															43 28 14 22 4 131 14 9 3 276														

Segundo.—*Tonto*, núm. 55, negro, bragado, meano y delantero también, con un verdadero tipo de toro.

En el redondel estaban Gallito y Bienvenida.

El primero dió una verónica, y el toro, que había salido hecho un vendaval, se quedó, dándole el diestro después tres verónicas buenas y una de tijereta.

La mar en palmas.

Salsoso puso una vara y cayó, sucediéndole lo propio a Cipriano Moreno.

Los matadores fueron aplaudidísimos en los quites.

Salsoso volvió a caer y Moreno fué lanzado a las nubes, permaneciendo indemne el caballo.

Al quite Bienvenida, con filigranas.

Aplausos.

Salsoso se ganó una última costalada, perdiendo el caballo y se vario el tercio.

Pinturas entró muy bien cuarteando y dejó un par caído.

Posturas colocó otro par bueno de veras.

Palmas.

Pinturas terminó dejando medio par

Gallito, de perla y oro, dió un pase cambiado y trocó la muleta por otra más pesada a causa del viento.

Dió dos pases cambiados y uno bueno con la derecha, y frente al 6 y echándose fuera descaradamente, arreó una estocada corta y delantera, asegurando a la res con la que realizó luego una faena bastante ceñida, pero pesada y que concluyó con otra media estocada idéntica a la anterior, dando el paso atrás antes de meterse.

En seguida sufrió un desarme, y luego, marchándose de la reunión, soltó un pinchazo delantero, como las medias estocadas que le habían precedido.

Primer aviso.

Después arreó otro pinchazo con el mismo defecto; otro sin soltar y barrenando, recibiendo el segundo aviso.

Gallito pinchó nuevamente sin soltar el arma y el toro dobló, levantándose y coceando al aproximarse el puntillero. El bicho dobló otra vez, y se alzó de nuevo con ímpetu, cayendo luego en definitiva.

Pitos por unanimidad.

Tercero.—*Rociano*, núm. 23, negro, bragado, meano y delantero de cuerna.

Salió hacia los picadores, y Céntimo le arreó un puyazo de refilon.

Bienvenida, abriendo las piernas y dando una salida como desde Madrid a San Petersburgo, lanceó cinco veces por verónicas.

Pica puso una vara y Bienvenida acudió al quite.

Céntimo se fué a los bajos escandalosamente y su compañero Pica soportó un coscorrón de los más blandos.

Céntimo cayó al descubierto viéndole el

toro a la salida y corneándole como por compromiso.

Bienvenida se llevó al toro y Céntimo volvió a picar haciendo el quite Gallito.

Tocaron a banderillas.

Limeño puso un par desigual.

Maera cruzó toda a plaza a carrera tendida y... se fué sin clavar, colocando después un par desigual al cuarteo.

Manolete, que había salido durante el tercio, capoteó bien y Limeño terminó con un palitroque.

Bienvenida, de morado con oro, empezó a torear con un ligero pase de zarabanda, arrodillándose casi de puro abrir las piernas y después de tres altos, dos con la derecha y uno natural, entró a herir desde una respetabilísima distancia y soltó una estocada perpendicular.

Sin sacar el arma, el matador se metió otra vez, junto al 9, siempre desde lejos, y soltó un pinchazo delantero, dejando después otra estocada más delantera y perpendicular que la anterior.

El toro dobló y lo levantó el puntillero, descabellando entonces el espada. Abucheo.

Cuarto.—Saltaron al redondel las huestes de Pastor y Manolete, y apareció por el portillo un toro llamado *Montañés*, que lució el número 59, y era colorado, ojo de perdiz y abierto de cuerna.

Apareció dirigiéndose hacia los picadores, y Quilín puso una vara, saliéndose el toro precipitadamente al sentir el escozor que le produjo el hierro.

Manolete dió una verónica.

Arrancando de lejos, el toro arremetió a Botero, que pegó en los altos, desmontándose, a su pesar.

Manolete capoteó, siendo aplaudido.

Los picadores se mostraban hasta remolones, excitando las iras del matador.

Botero marró y luego sufrió una talegada mayúscula contra la valla del 10.

Manolete acudió al alivio y se llevó al bicho abanicando.

Quilín puso una vara y el caballo se desbocó, asustando a toreros y monos y yendo a parar a las astas del toro, que se asombró también, corneándole de pasada.

Botero puso fin al tercio con otro garrochazo.

El viento era verdaderamente terrible, pues descubría que era un primor.

Salió Gallito como ayudándole para el segundo tercio.

Pataterillo chico se pasó dos veces y luego agarró un buen par.

El toro, mugiendo y alzando la cabeza, fué a buscarle hasta el 6, por donde el banderillero había saltado, echando una visual por el callejón.

Chiquilín, que también se fué de vacío en una ocasión, puso un par desigual.

Pataterillo chico hizo una salida y metió un par caído a la media vuelta.

Manolete, de tabaco y oro, ordenó que le llevaran el bicho hacia el 9, buscando un refugio contra el viento, pero el toro se empeñó a seguir donde estaba y allí tuvo que torear el diestro, haciéndolo con mucha valentía. Manolete dió cinco pases con la derecha y dos naturales y se dispuso a entrar; pero el toro dió una rápida huida y se marchó a los tercios de enfrente, ó sea a los del 2, lugar en que el diestro prosiguió su faena que se compuso en total de seis altos y tres naturales, para meterse junto al 2, desde algo lejos pero siguiendo rigurosamente la línea recta y sacudió una estocada corta y buena.

Confiose más Manolete por la seguridad que le ofrecía su estocada y entonces el toro dió una de sus furiosas arrancadas que a poco se lleva el matador por delante, yendo a doblar junto a los toriles de donde, como era ya costumbre en esta corrida, le levantó el puntillero.

Manolete intentó el descabello tocando algo y el de la puntilla se encargó del epilogo.

Ovación.

Procedieron al riego las cubas municipales y, ya más en condiciones el piso, tocó el turno de salida al

Quinto.—*Trianero*, núm. 125, negro, bragado meano y como los anteriores, delantero de armas.

Salió natural.

Cantaritos puso una vara sin menoscabo de su individuo.

Varillas otra, guardando el equilibrio también.

Cantaritos largó el *blando* castoreño a los espectadores del 5, y después de algún rato entró sufriendo un golpe colosal acudiendo al quite, que fué de compromiso, los dos matadores.

Varillas largó otro picotazo con descenso.

Cantaritos marró, y en su caída ocurrieron una porción de coincidencias, viéndose expuesto el hombre, al caer y al levantarse y haciéndole el quite todos los toreros y todos los monos, descollando uno de los últimos por su valentía.

Varillas cerró el tercio con otro puyazo, perdiendo el caballo.

Pepín de Valencia puso un par desigual al cuarteo.

Su paisano Morenito tiró la montera para alegrar al burel, y éste arrancó con demasiada codicia, poniendo el banderillero un gran par, mientras el toro le alcazaba el costado con el pitón derecho, sin consecuencias, por fortuna.

Bienvenida, que había salido en su ayuda, se vió perseguido, perdiendo el capote.

Pepín salió en falso y no sin tener el cuerpo muy cerca del dorso, agarrando luego un buen par de valiente.



Palmas.

Pastor, ayudado por Manolete y Pepín, empezó a pasar al morlaco, que tenía una muy pronunciada tendencia a la fuga, haciéndose además la lidia sumamente difícil, por la mucha fuerza del viento. Seis pases altos con todos junto a las tablas del 7, y dos con la derecha bastaron para que el matador aprovechara, metiéndose bien y soltando una estocada corta y buena en dichas tablas. El toro se puso imposible, corriendo en uno y otro sentido al hilo de la barrera hasta que, valiéndose de otro momento en que igualó, Vicente entró junto al 4, con extraordinaria valentía, y soltó una estocada perpendicular después de recibir el primer avtso.

El matador arrancó una banderilla, quitó con ella la espada e intentó el descabello, doblando el toro en seguida.

Aplausos y protestas.

Sexto.—*Tollo*, núm. 123, negro, bragado, meano y muy abierto de cuerna.

En el redondel estaban Gallito y Bienvenida.

El toro salió velozmente, y Gallito dió cuatro verónicas.

Moreno picó, echándose a nado como quien dice, sobre la valla del 3, para evitarse el coscorrón, y muriendo el caballo.

Salsoso puso una vara buena, perdiendo la cabalgadura.

Moreno fué lanzado al aire como un muñeco.

Salsoso picó bien y feneció el caballo.

Salsoso garrocheó por última vez, y el caballo también murió.

El toro fué bravo y certero al herir, hasta el punto de dejar cinco caballos tendidos en la arena.

Pinturas colocó un par reunido al cuarteo.

Posturas se pasó dos veces y colocó un par abierto.

Pinturas dejó un par superiorísimo aguantando mucho y escuchando palmas.

Gallito, solo y cerca, y sin baile al principio y con algún movimiento después, dió doce pases con la derecha, dos cambiados, uno bueno de pecho y uno natural, y frente al 10 se metió derecho; pero al llegar se quedó un poco y alargó el brazo, resultándole la estocada delantera.

El toro seguía noble, y el matador, entrando bien y desde cerca, arreó un pinchazo en hueso, al que siguieron otro contrario, otro entre hueso y otro más, quedándose el toro; una estocada entera, entrando muy sobre corto, pero con paso atrás.

El toro, completamente hastiado de la vida y de ver al Gallito durante tanto tiempo delante de él, se acostó para siempre.

Séptimo.—*Pajarito*, núm. 69, negro entrepelado, bragado, meano, largo, grande y bien puesto.

Al salir tomó dos puyazos de refilón, y luego alcanzó a Pica, medio deshaciendo el caballo contra la barrera del 4.

Bienvenida dió cuatro verónicas movidas.

Céntimo combó la vara de puro apretar, pero el bicho metió el cuerno hasta la cepa en el cuerpo del caballo. El mismo picador, para aprovechar el jamelgo, aplicó otra vez la garrocha, perdiéndole definitivamente.

Pica se fusionó con la arena y Céntimo picoteó otra vez, cambiándose la suerte y protestando parte del público por la prontitud con que se varió el tercio, después de haber tomado el bicho seis puyazos, dejando tres caballos fuera de combate.

Bienvenida puso un par al quiebro, muy artísticamente.

El delirio en palmas.

El mismo metió otro par algo delantero, cuarteando, y terminó Maera con medio par y otro desigualito.

¿No había más banderilleros en la cuadrilla?

Bienvenida toreó artísticamente y desde buen terreno, y después de tres altos, uno cambiado, dos con la derecha y uno natural, se perfiló bien, arrojó la montera hacia atrás, brindó con el ademán al público y entrando

soberanamente con gran valor, sacudió la estocada de la tarde, que echó a rodar al toro al poco tiempo.

Ovación merecidísima y prolongada.

Octavo.—*Joriano*, núm. 26, negro, con bragas, entrepelado, muy buen mozo, fino y delantero.

Los jefes del ruedo eran Pastor y Manolete.

Cuando salió el toro empezaba ya a oscurecer.

Uno de esos toreros espontáneos que se afligen cuando ven la cosa de cerca, saltó al ruedo y se quedó pegado a la valla del 5 empezando a quitarse la chaqueta con demasiada lentitud para que fuera verdad su *temerario arrojo*; únicamente cuando le agarraron los monos, hizo el hombre ademanes de forcejeo como para salirse con la suya pero fué metido dentro a empujones.

Manolete dió cuatro verónicas y una navarra.

Quilín puso una vara y otra Botero, siendo atropellado Manolete que resultó ileso.

Pajero fué derribado por el toro que arrancaba francamente y desde lejos.

Botero puso otra vara y el caballo se le desahó en un minuto.

Quilín sufrió otro revolcón y Pajero se fotografió en la arena.

Quedaron para el arrastre cuatro caballos.

Chiquilín colocó un par desigual cuarteando.

Mancheguito puso otro par y su compañero dobló con un par a la media vuelta.

Manolete sufrió un palotazo en la mano de la muleta al dar el primer pase y después de tres con la derecha y uno alto, entro admirablemente y soltó una estocada contraria a la que añadió otra corta y alta.

El toro dobló.

Muchas palmas.

La corrida terminó a las siete y diecinueve minutos de la tarde.

#### APRECIACION

La corrida de ayer, que había despertado gran curiosidad en el público y la afición por ver su resultado, comenzó monótona y pesada, llegando así hasta la muerte del cuarto toro, en que el público salió del aburrimiento, y batió las palmas.

Después hubo un paréntesis también de aburrimiento, hasta que por fin, desde la lidia del quinto cornúpeto, la concurrencia se reanimó alegrándose los ánimos, olvidando desde aquel momento el aburrimiento en que había estado sumida toda la tarde para abrir las balunas del contentamiento y aplaudir con entusiasmo la bravura de los últimos toros y también en distintas ocasiones las faenas que con ellos hicieron los diestros.

Esto es sintetizando lo que fué la corrida. Ahora bien: respecto a los detalles de la misma, por más que nuestros lectores se habrán dado cuenta de ellos por la reseña que precede a estas líneas, vamos ahora a añadir a ellas unas cuantas más.

Don Eduardo Miura mandó para lidiarse ayer ocho toros magníficamente presentados de tipo, encornadura y estado de carnes.

De los ocho, los más bravos y codiciosos en el primer tercio, fueron los jugados en los tres últimos lugares; los otros cinco, a excepción del segundo, que comenzó a acometer con decisión a los jinetes, todos fueron tardos; habiendo que añadir a las cualidades apuntadas, que todos los bichos fueron de poder, y que los más certeros al herir fueron los tres últimos.

En los demás tercios, cuatro de los cinco primeros fueron quedados y no hicieron lidia franca, echando la cabeza por el suelo y poniéndose por delante unos, y otros, además de estas condiciones, buscando la defensa del abrigo de los tableros.

Tan sólo hubo uno, el segundo, que aunque atendía al trapo, se quedaba y no dejaba pasar, por lo que la lidia se hacía de difícil lucimiento.

En cambio, los tres últimos fueron bravos y nobles desde que salieron de los chiqueros hasta que los arrastraron, haciendo

una lidia franca, dando lugar a que con ellos pudieran lucirse los diestros.

Y basta de toros y vamos con los toreros.

Vicente Pastor no tuvo ayer una tarde afortunada.

A sus dos toros los pasó de muleta con más valentía que arte, aunque hay que decir en su obsequio que el fuerte viento que hacía le impedía manejar con soltura el trapo rojo y, por tanto, hacer con él faenas de lucimiento.

Hiriendo quedó mejor en el primero que en el quinto, aunque en los dos no hay que apuntar en su favor más que la segunda estocada con que hizo doblar al primero y la valentía con que arrancó a matar las dos veces al quinto, por lo cual fué muy aplaudido.

Gallito tuvo ayer una tarde verdaderamente desgraciada, estando a punto de sufrir un grave perjuicio en su profesión, en el segundo toro.

A sus dos toros los pasó desde cerca y al sexto, en ocasiones, adornándose; pero hiriendo, estuvo desgraciadísimo en su primero, escuchando dos avisos y siendo ruidosamente censurado por el público al retirarse al estribo, y en el sexto, aun que más breve que en su anterior, también quedó mal, pues cinco de las seis veces que entró a herir, metió el acero en mal sitio, no metiéndose con decisión ninguna de ellas para quedarse con el bicho.

Bienvenida tuvo dos partes en su trabajo.

La primera, mala, que fué la que empleó en el tercer toro, al cual pasó de muleta distanciado y ayudado de los peones, y al herir, lo hizo sin procurar pasar el sitio de los peligros, resultándole, por tanto, clavado el acero siempre delantero.

La segunda parte, o sea la faena empleada en el séptimo toro, fué, en cambio, buena, pues lo toreó solo y desde cerca, y entrando con toda rectitud, le atizó una buena estocada a volapié, con la que lo echó a rodar, valiéndole como premio una gran ovación.

Manolete demostró ayer una vez más que es un torerito valiente y pundonoroso, de los que procuran con su trabajo agradar al público:

Al cuarto bicho, que estaba quedado y defendiéndose en los tableros, le toreó desde cerca y con valentía, y una vez que logró colocarse delante de los tableros del 2, entró a herir, recetándole una estocada en lo alto que le valió una ovación.

Y al último lo pasó con brevedad de muleta y lo echó a rodar de una estocada un poco contraria y una corta buena.

De los demás, hay que consignar que Varillas, Quilín, Salsoso y Céntimo, pusieron los mejores puyazos; que los mejores pares de banderillas los clavaron Aranguito, Posturas, Pataterillo chico, Morenito de Valencia y Pinturas; que los servicios fueron buenos, y que la presidencia estuvo acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

## En Garabanchel

Corrida de toros verificada ayer 24 de Abril de 1910, en la plaza de "Vista Alegre," a beneficio de la Asociación de la Prensa.

No era muy necesario echar las campanas a vuelo para anunciar esta corrida, que, como todas las que se dan con el mismo fin, constituyen un acontecimiento taurino.

Los toros eran elegidos, y de los diestros no hay que hablar, el inclito Bombita y el temerario Machaquito, que no en balde ni de mentirijillas ha logrado su fama.

Sujetemos pues la impaciente pluma, anhelosa de escribir mucho para relatar los varios incidentes de esta corrida, y manos a la obra!

El lleno era absoluto; barbianas de ojos en ruja con el sol, llenaban las localidades preferentes del alegre coso; aficionados de antiguo abolengo esperaban ansiosos la fiesta, y la expectación era grande cuando asomaron las cuadrillas, a cuyo frente marcha-



ban los dos dioses mayores de la maderna torería, que fueron ovacionados y tuvieron que dar la vuelta al redondel, correspondiendo al saludo que el público les hizo.

El primer toro de los Sres. Santamaría, hermanos, usaba el nombre de *Bombrea*, y tenía en el costillar el núm. 29. Era negro, fino, largo de velas y con un hermoso tipo de toro.

Bombita dió tres verónicas, resultando muy buena la segunda, y Melones arreó un puyazo, haciendo el quite Bomba.

Arriero se vio sorprendido y largó un picotazo, entrando de nuevo Melones, que cayó con estrépito.

Arriero puso una vara más, y se cambió el tercio.

Morenito colocó un par abierto de las de lujo, parando al ruenirse, y á Barquero le resultan caídos los palitroques.

Dobló Morenito con las ordinarias y dejó un buen par.

Palmas.

Bombita, de verde y oro, tanteó con un pase de cabeza a rabo; añadió tres derecha con colada en el último, otro ídem, otro igual (el toro estaba bastante avisado), y arreó media estocada corta, sin meterse.

Ejecutando una segunda faena que se compuso de dos con la derecha, cuatro naturales y dos en redondo, todo con un barrullo impropio de la categoría de este matador, arreó un pinchazo y terminó con una estocada, ligeramente contraria, frente al 2 y metiéndose con coraje.

Bombita, que se había estrechado mucho con el toro en los pases que precedieron á esta última entrada, escuchó aplausos.

Segundo.—*Botonero*, núm. 49, negro zaino y mayor que el anterior.

Salió derecho á los picadores y se le coló al Gordo, saliéndose suelto.

Zurito mojó, y fué derribado.

Machaco dió cuatro verónicas archisuperiores que levantaron hasta la pintura de la barrera de puro entusiasmo.

El toro arremetió de nuevo contra Zurito, y después contra Ceniza, compitiendo en los quites los matadores.

Murió un caballo.

Machaquito pidió las de adorno y puso un par al quiebro; pero el toro, que estaba muy bravo, le comió el terreno y lo empuntó, volteándole sin consecuencias.

Provisto de otro par, y al quiebro también, le colocó en el sitio de honor, produciendo esta faena nuevo delirio.

Este diestro, que vestía de lila y oro, continuó enloqueciendo al público con cuatro derecha por bajo, á un centímetro de la cara, y en los tercios del 1, entró con un celemin de riñones, tocando en lo duro.

Cantimplas cambió de terrenos al bicho y Machaquito, tan pronto como igualó la res y demostrando un gran deseo de cumplir, arreó otro pinchazo en hueso, al que siguió una estocada caída en tablas del 7 y otra moajándose las uñas, de la que cayó el toro como herido por un rayo.

Palmas.

Tercero.—*Burragunido*, núm. 61, berrendo en negro, capirote, botinero y apretado de cuerna.

Bomba intentó pararle por verónicas y sufrió un susto al dar el segundo lance.

Melones y Chano tentaron la piel del animal, sufriendo el último una caída, y el toro se coló al callejón por el 4.

Admitió luego otro puyazo de Melones, y saliendo de estampía, traspuso de nuevo la barrera por el 1.

Melones logro hacer pupa nuevamente y perdió la cabalgadura al mismo tiempo que fenecía la del Chano.

El toro volvió á saltar por la puerta de caballos con asombrosa facilidad.

Patatero y Triguero colocaron un par cada uno, acabando el primero con un palito no sin que el toro saltara otras dos veces por el 4 y por el 2.

Bombita dió dos pases con la derecha, dos por bajo, todos con recelo, tres altos con desarme; continuo con seis sobre la derecha y dos cambiados por bajo, y metiéndose con coraje y muy desde cerca, soltó una esto-

cada hasta la cruz, algo contraria; el toro saltó por el 3 y fué á morir frente á la puerta de caballos.

Palmas abundantes.

Cuarto.—*Garabato*, núm. 71, berrendo en negro y astifino.

Ceniza agujereó la piel del bicho, saliendo libre de la embestida, y á fuerza de acoso picó de nuevo.

Un puyazo de zurito y otro más de Ceniza, metiéndole materialmente los caballos en la cabeza, finalizando la primera suerte.

Camara colocó un par aceptable.

Cantimplas dejó con suavidad dos banderillas adornadas con flores, cayéndose una á los pocos instantes.

Camara citó con la montera y el toro, que estaba quedado, no arrancó conformándose el banderillero con dejar un palo.

Cantimplas colocó uno al relance.

Machaquito que encontró al toro avisado en extremo requirió la ayuda de Cantimplas y Blanquet, que estuvo á punto de sufrir un disgusto frente á los toriles.

El toro estaba difícil de verdad y el matador, aprovechando una igualada, consiguió atizar media estocada superior que tumbó al enemigo. Muchas palmas.

Quinto.—*Parchero*, berrendo en negro y bien armado.

Un capitalista se echó al ruedo y dió dos pases, siendo retirado.

Chano arreó un puyazo de los de órdago y otro Arriero, repitiendo el primero con otro bueno sufriendo un coscorrón y perdiendo el jaco.

Barquero, previa una salida en falso, dejó un par caído y Patatero otro en las péndolas.

El Barquero hizo tres salidas y dejó medio par.

Bomba brindó á D. Francisco Avial y comenzó á torear confiado y sereno, dando en resumen cuatro con la derecha, dos por bajo, dos cambiados y uno en redondo y en tercios del 1, sobre corto, pero sin meterse lo suficiente dió el consabido pinchazo previo, para soltar después una estocada corta en el lado contrario á la que siguió un descabello al segundo golpe. Hubo regalo.

Sexto.—*Vivito*, berrendo en negro y algo resentido de los cuartos traseros.

El público protestó de la visible cojera del animal, y el presidente ordena la salida del cabestrero.

Salió un sustituto perteneciente á la ganadería de Olea, núm. 60, negro azabache y fino de armas.

Cantimplas se ve apuradísimo al tomar el olivo por el 1 por la velocidad del bichito, que en seguida dió una costalada á Ceniza.

Gordo hizo un viajecito sobre los lomos del toro, y Utrera tamoién sufrió una costalada, como igualmente Zurito. Utrera se ganó un nuevo golpetazo.

Al quite, los maestros, haciendo filigranas.

Otro puyazo de Zurito y al cambiar el tercio, Bomba y Machaco torearón al alimón produciendo locura, si señor, locura en el público.

Para el arrastre quedaron hasta cuatro sardinas.

Machaco coloca al cuarteo un gran par desprendiéndose un palo.

Bomba, después de breve preparación, colocó otro par también bueno, doblando Machaquito con otro inmejorable, acabando Bomba con uno aguantando mecha de verdad.

Rafaelillo empleó una faena sosegada consistente en cuatro pases, comiéndose materialmente la cara del toro y arreó un pinchazo bien señalado y media estocada saliendo con limpieza por el costillar.

El toro dobló.

La corrida terminó á las seis y cuarenta y cinco minutos de la tarde.

La Presidencia, á cargo del Sr. Feito, muy acertada.

MARIANITO.

## TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer domingo 24 de Abril de 1910.

Los toros eran seis pertenecientes á la

ganadería de D. Victorio Torres, de Colmenar, actuando de espadas Pulguita, Cocherito de Madrid y Frutitos.

El primer toro tomó cuatro varas y ocasionó tres vuelcos; lo palitroquearon Chato de la Algaba y Malagueñin, dejando el primero dos medios pares y el segundo medio par y uno entero.

Pulguita toreó movido y largó un pinchazo en lo alto y media delantera, terminando con una contraria.

Segundo.—Admitió cuatro varas y originó dos caídas.

Banderillearon Montañés y Morenito, dejando el primero medio par cuarteando y uno entero, llegando bien. El segundo dejó medio par, y luego otro medio a la media vuelta.

Cocherito de Madrid toreó algo desconfiado y atizó dos pinchazos y una estocada tendenciosa, descabellando á la primera.

Tercero.—Tomó cinco puyazos y produjo dos caídas.

Tomaron los palitroques Luis Leal y Montañés, dejando el primero medio par y uno entero y caído, y el segundo, medio cuarteando y uno entero, entrando bien.

Frutitos toreó con valentía y despachó con un pinchazo y una estocada algo caída, entrando bien, que hizo doblar al toro.

Cuarto.—Debido á su mansedumbre fué condenado al fuego, como los dos siguientes.

Parearon Saltito y Chato de la Algaba; el primero con medio par bastante mediano, repitiendo con otro á la media vuelta levantándolos codos.

Chato de la Algaba dejó medio par caído.

Pulguita toreó con serenidad y sufrió una colada, con pérdida del engaño, y salvando el pitón largó media estoca la atravesadilla, terminando con otra delantera.

Quinto.—Manso perdido, también sufrió el castigo de los cobardes, encargándose del fogueo Constante y Montañés.

El primero colocó medio par cuarteando y otro palito á la media vuelta; Montañés puso medio al cuarteo y uno entero segando.

Cocherito toreó algo movido y largó un pinchazo, perdiendo los avios. Entrando con fe soltó un pinchazo más, y en seguida media estocada, acabando por sacudir otra estocada honda, entregándose materialmente con vergüenza torera.

Sexto.—Manso como los anteriores. Gallito y Montañés se encargaron de aplicarle los palitroques de los petardos, colocando el primero dos rehiletes pescueceros y el segundo un par entero y medio delanterillo.

Frutitos, haciendo alarde de su valentía, muleteó con fortuna y largó dos pinchazos y una estocada contraria de puro embraguetarse, que dió fin del espectáculo.

## RESUMEN

La entrada, de las de ganar; picando, nadie, y banderilleando y bregando, el Montañés.

JUSEPE.

## POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Barcelona 24 (7,22 n.)

Los toros de Moreno Santamaría fueron buenos y mataron doce caballos.

Lombardini y López, y sus banderilleros, tuvieron mala tarde.

La corrida resultó mala y el público quedó disgustadísimo.

El banderillero Refugio fué cogido, resultando con un puntazo de cinco centí-

Torrelavega 24 (8 n.)

## Cogida de Regaterín chico.

Los toros que se lidiaron fueron buenos. Sarmiento estuvo bien en la muerte de sus toros.

Regaterín chico bien con la capa y la muleta y muy bien matando, siendo cogido, resultando con un puntazo en el muslo derecho.—P.

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

martín de la s. 13  
Teléfono 923.—Apartado de Correos, 68